



# Grizzly man

2005, de Werner Herzog

## Sinopsi

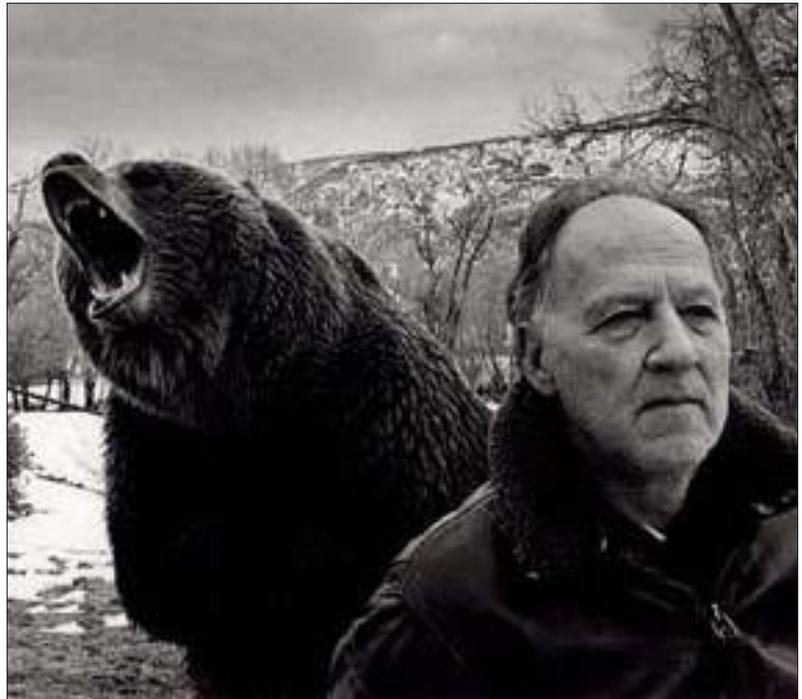
Des de 1990 fins al 2003, Timothy Treadwell, cambrer, actor ocasional i exalcohòlic, va passar catorze anys convivint entre els óssos grizzly de la salvatge Alaska. Les seves estances i la seva obsessiva relació amb els plantigrads van ser recollides per ell mateix amb la seva càmera de vídeo al llarg de més de cent hores de gravacions casolanes.

## Fitxa tècnica

Director . . . . . Werner Herzog  
Guió . . . . . Werner Herzog  
Productora . . . . . Lions Gate Films  
Música . . . . . Richard Thomson  
Fotografia . . . . . Peter Zeitlinger  
País . . . . . EUA

## Fitxa artística

Timothy Treadwell  
Amie Huguenard  
Warren Queeney  
Willy Fulton



## CRÍTICA

### El espectáculo de la naturaleza

Grizzly Timothy Treadwell construyó su propio mito a golpe de imagen, una exótica (lunática) leyenda creada con la única ayuda de una cámara de vídeo y alimentada por un ego descomunal. Treadwell era un naturalista, sí, un amante de los osos, también, pero por encima de todo y en manos de Werner Herzog, era un cineasta apasionado, un loco megalómano consciente del poder hipnótico de la imagen y poseedor de un afiladísimo sentido del espectáculo.

A partir de las cientos de horas de imágenes grabadas por Timothy Treadwell durante los cinco últimos años de su convivencia con los osos, Herzog construye un majestuoso documental, de belleza y brutalidad extremas, interviniendo en el material de archivo y extrayendo de él un discurso múltiple que va en varias direcciones, desde la llamada de atención ecológico-naturalista acerca de la (nefasta) influencia que ejerce el hombre sobre la naturaleza, hasta (y sobre todo) la apasionada y apasionante descripción del paulatino proceso de la locura (entendida como pasión desbordada, como obsesión casi irracional) a través de la figura, convenientemente engrandecida por sí mismo, de un tipo que amaba desesperadamente a los animales, pero

que, sobre todo, vivía para sacarle brillo a la aureola de personaje casi mitológico que se había construido, un hombre extravagante en continua y desesperada búsqueda de su propia grandeza.

Como en tantas otras películas de Herzog, este hombre oso vive voluntariamente al margen de la sociedad, en busca de un reino que no parece ser de este mundo, un paraíso perdido que sin embargo resulta letal cuando cree encontrarlo. Pero el final, la muerte de los locos de Herzog no hace sino alimentar la leyenda, engrandecer el mito, magnificar el sentido de una vida difícil de comprender para el resto. Treadwell pretendió convivir con los osos, incluso fantaseaba con convertirse en oso y acabó sirviéndole de merienda a uno de ellos. Una tragedia tan brutal, sobrecogedora y espectacular que parece diseñada por un inteligente publicista, o por el propio Treadwell, quien seguramente hubiera estado encantado con su propio final, pero que responde a la habilidad de Herzog como cineasta, como autor, porque suyo es el mérito de conseguir intensidad, densidad y discurso a partir de unas imágenes que, a priori, no eran más que autopromoción en forma de postal en movimiento.

Las únicas imágenes que la cámara de Treadwell no grabó fueron las de su propia muerte, evidentemente, y si se



grabaron (perfectamente podría haberlo hecho su novia que también estaba por allí y a la que también se merendaron los osos) Herzog ha tenido la delicadeza de no incluirlas. Y el hecho de que a lo largo de toda la película se hable de esta muerte sin que aparezca, y de que veamos incluso alguna declaración en el supuesto lugar de la tragedia, le da por momentos al documental un aire fantasmal de ausencia, de pérdida, de largo plano vacío que no hace sino sobredimensionar la figura del protagonista, quien, por supuesto dominaba (aunque fuera por puro instinto) el lenguaje de las imágenes hasta el punto de ser consciente de lo que podría significar en el contexto en el que él se movía un largo plano vacío. La sabia voz en off de Herzog hace referencia a ello en un momento dado en el que Treadwell desaparece entre los árboles dejando la cámara encendida durante muchos segundos: la sensación de desasosiego (teniendo en cuenta que el espectador ya conoce el trágico final) es brutal.

Grizzly man es una de las películas del año sin ninguna duda. Un documental construido con la habilidad sobrecogedora del mejor thriller, pero con la sinceridad y el compromiso de quien, a pesar de hablar de otros, habla de sí mismo. Porque, sin necesidad de salvar demasiadas distancias, Grizzly Timothy Treadwell no está tan lejos del propio Herzog.

[www.contrapicado.net](http://www.contrapicado.net)

### Alguns apunts sobre l'obra de Werner Herzog

Els personatges. Fundador del denominado junto con otros cineastas como Herakles o Game in the sand, Werner Herzog dejó clara su preferencia por los antiheroes: personajes de singular personalidad enfrentados a un mundo hostil, para los que la lucha por su supervivencia o por defender sus ideas está siempre abocada al fracaso. Sus personajes se rebelan ante la absurdidad de su vida y su lucha contra esta situación les lleva a la locura, la anulación total o la muerte. Esto quedó plasmado en su primer película, Lebenszeichen, donde un joven soldado alemán destinado a una isla durante la enloquece ante la

inutilidad de su misión y la imposibilidad de comunicarse con los habitantes de la isla. Su locura se representa en la visión de un millar de molinos de viento que sólo él puede ver.

En la obra de Herzog se pueden distinguir dos tipos de personajes y temas. Por un lado, personajes megalómanos, rebeldes, supervivientes, a menudo sin escrúpulos, enfrentados a un mundo hostil que les vapulea y que no les perdona su originalidad. Sus empresas e ideas están destinadas al fracaso. Con frecuencia, Herzog se inspira en personajes que existieron realmente, como Aguirre, Fitzcarraldo, Hanussen o Kaspar Hauser, entre otros. En sus documentales, esta premisa también es básica, pues tiene especial interés en presentar personas, grupos de gente o etnias que viven o han vivido situaciones difíciles y que han luchado contra todo tipo de obstáculos para sobrevivir o por alcanzar los objetivos que se habían propuesto.

La música. La música en las películas de Herzog es como un personaje más. Desde sus primeras películas ha colaborado con el grupo, agrupación de meditativo de su amigo (a quien conoció durante sus estudios de cine), que le ha confeccionado las bandas sonoras de Aguirre, Fitzcarraldo y Cobra Verde, entre otras. A veces, incluso el propio Herzog ha compuesto algunas piezas para completar la banda sonora de sus películas. Su vinculación con la música le ha llevado a dirigir óperas. Debutó con Tanhäuser, de , para el . Afirma que la música es el arte que más fácilmente llega al ser humano.

Els paisatges. Los paisajes son fundamentales en la obra de Herzog. Afirma que más de una de sus películas surgieron de un paisaje, como por ejemplo Signos de vida o Fitzcarraldo. Frecuentemente, las tramas de las películas se encuentran en localizaciones donde la naturaleza es hostil o de una exuberancia sin límites. Esta particularidad se manifiesta tanto en sus largometrajes de ficción como en sus documentales. El esplendor de la naturaleza siempre esconde para Herzog un lado oscuro y frecuentemente maligno para sus antiheroes. Puede decirse que el paisaje es un personaje más de sus historias y tiene un papel fundamental en el desarrollo de la trama.

Realisme. Aunque huye del , Herzog siempre ha buscado efectos visuales

reales en sus filmes. Es decir, no hay . El destartalado barco que en sube por una montaña para pasar de un río a otro, fue realmente transportado e izado por un numeroso grupo de indios, tal y como se ve en la película. Herzog afirma que no busca engañar al espectador: lo que ve es lo que hay. En Aguirre hizo caminar a los actores por la selva hasta la extenuación para reflejar el verdadero agotamiento que debieron sufrir los conquistadores españoles en su periplo por la selva y el río. Zische, el forzado judío, está interpretado por , quien ganó por cuatro veces el título de El hombre más fuerte del mundo; todas las escenas donde demuestra su fuerza son reales. Para plasmar esto no duda en contar con actores absolutamente amateurs (como Ahola o Bruno S., que interpretó a Kaspar Hauser) o en rodar en los lugares donde sucedieron los hechos que narra la película. En esta búsqueda de realismo, la fusión autor-obra es total. Al igual que sus personajes, que deben luchar contra innumerables contratiempos en empresas casi imposibles, Herzog mismo vive estas situaciones en sus rodajes, que suelen ser particularmente difíciles.

Cabe señalar también que Werner Herzog no distingue nunca sus películas de ficción y sus documentales. En su obra, ambas vertientes se funden formando una sola. El mismo afirma que es su mejor documental.

### Filmografía com a director

- Signos de piedra (1968).
- También los enanos empezaron pequeños (1970).
- Fata Morgana (1971).
- Aguirre, la cólera de Dios (1973).
- El enigma de Gaspar Hauser (1974).
- Corazón de Cristal (1976).
- Stroszek (1977).
- Nosferatu, fantasma de la noche (1979).
- Woyzeck (1979).
- Fitzcarraldo (1982).
- Donde sueñan las verdes hormigas (1984).
- Cobra Verde (1988).
- Grito de piedra (1991).
- Invencible (2001).
- White Diamond (2005).
- Grizzly Man (2005).

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.